

Capital multinacional, Estado y pobladores urbanos**

El texto aquí reseñado se refiere al análisis de la interrelación y articulación de tres procesos e instancias fundamentales de la sociedad capitalista contemporánea: la internacionalización del capital, los Estados Nacionales y las comunidades urbano-populares.

Para desarrollar su análisis, Manuel Castells destina los dos primeros capítulos del libro (38 páginas), al planteamiento de sus tesis generales aseverando, en resumen, que la creciente integración de todas las economías en un sistema mundial, aparejada a la rápida desintegración de las economías nacionales provoca la existencia de cambiantes relaciones políticas entre los Estados de gran parte de los países en desarrollo y los sectores urbano-populares no organizados.

La situación recién señalada coloca a los Estados Nacionales como mediadores entre las empresas multinacionales que definen y dominan la dinámica del crecimiento económico desigual y las comunidades locales que in-

tentan, por ellas mismas, construir un ámbito comunitario adecuado al nuevo y cambiante mundo urbano que se va configurando.

Así, al ubicarse la población de los países en desarrollo, de manera creciente en las grandes ciudades y en específico en los denominados asentamientos urbanos «precarios», significa, unido a lo anterior, que la dimensión política de los asentamientos ilegales toma una relevancia realmente crucial.

En los dos siguientes capítulos, para avanzar respecto a las dos proposiciones anteriores, Castells, intenta resumir el estado de la denominada teoría de la «marginalidad urbana» presentando los resultados de investigaciones recientes respecto a los asentamientos urbano populares en Caracas, comparándolos con los referentes a la Ciudad de México y Santiago de Chile.

Concluye Castells señalando la incapacidad explicativa de dicha teoría ya que «la causa de la persistencia social de tal 'Teoría'

[...] es que en realidad es altamente funcional para la nueva estrategia política del Estado en muchas sociedades dependientes. Con el fin de adaptarse a las nuevas condiciones económicas internacionales, el Estado intenta organizar y movilizar sectores populares en torno a sus políticas de desarrollo y por encima de las líneas de las clases sociales» (p. 55).

El capítulo siguiente, al que el autor por su importancia destina tanto espacio como a los tres precedentes, se dirige al análisis de diversas experiencias con respecto a la relación entre los asentamientos ilegales y el Estado en los casos de las «Villas Miseria» de Buenos Aires, Argentina; de las barriadas en Lima; de los colonos de la Ciudad de México y de los posesionarios de Monterrey, también en México. De la evaluación de estas experiencias pueden derivarse las constantes y diferencias existentes en cada una de ellas y también pueden constatarse algunas de las tesis enunciadas en los primeros capítulos.

Desde nuestro punto de vista, las principales conclusiones, presentadas en el último capítulo, entre otras, son:

—El espacio y la distancia, para las corporaciones multinacionales, han sido disueltos por medio de la tecnología de las comunicaciones, la movilidad del capital y la permeabilidad de buen número de las fronteras políticas en relación a la toma

de decisiones. De aquí que la élite dominante en el capitalismo no posea un lugar fijo en el espacio.

—A pesar de lo anterior, en el Tercer Mundo, la población urbana en constante aumento se orienta en el sentido de construir y mantener sus comunidades en espacios regionales y nacionales.

—En nuestras sociedades, ante la ampliación de la urbanización, la pérdida de legitimidad política y la desarticulación económica, los pobladores urbanos tienden a levantar sus propias organizaciones populares y autónomas, desconfiando crecientemente de las modalidades políticas tradicionales. De tal situación pueden eventualmente derivarse procesos políticos muy variados. Por lo cual, considera Castells, sólo una alternativa política democrática y descentralizadora con capacidad de promover la iniciativa popular será capaz de evitar la explosión urbana en los asentamientos populares de las ciudades del Tercer Mundo.

Por último como comentario final, deseamos señalar que a pesar de la gran riqueza e indudable interés del libro, consideramos existen en él limitaciones en su concepción teórica que restringen su capacidad interpretativa y la objetividad de alguna

** Manuel Castells, *Capital multinacional, Estados Nacionales y comunidades locales*, México, Siglo Veintiuno, 1981, 175 p.

de las conclusiones políticas. Por ejemplo, en el capítulo dos hay una concepción unilateral de la relación sistema político-sociedad en los actuales Estados-nación occidentales en proceso de complejización y diversificación, va que se considera dicha relación como crecientemente «pluralista», cuando en realidad es en todo caso cada vez más elástica para adecuarse a la sociedad política burguesa a las transformaciones de la sociedad civil.

Sin embargo, el texto de Castells es, sin duda, un libro de gran relevancia para los estudiosos preocupados en comprender, en su globalidad, las transformaciones actuales de los procesos urbanos y de participación popular en las formaciones económico-sociales «dependientes» y «subdesarrolladas». BERNARDO NAVARRO BENÍTEZ.*

* Técnico académico, IIEC-UNAM.